

Profesores de la UPV se ofrecen para analizar el estado del colegio mayor Luis Vives de la UV - Levante - 08/05/2017

Profesores de la UPV se ofrecen para analizar el estado del colegio mayor Luis Vives de la UV

► El grupo de expertos que han trabajado en edificios emblemáticos está formado por ingenieros, arquitectos y químicos

JOSE V. PAÑOS VALÈNCIA

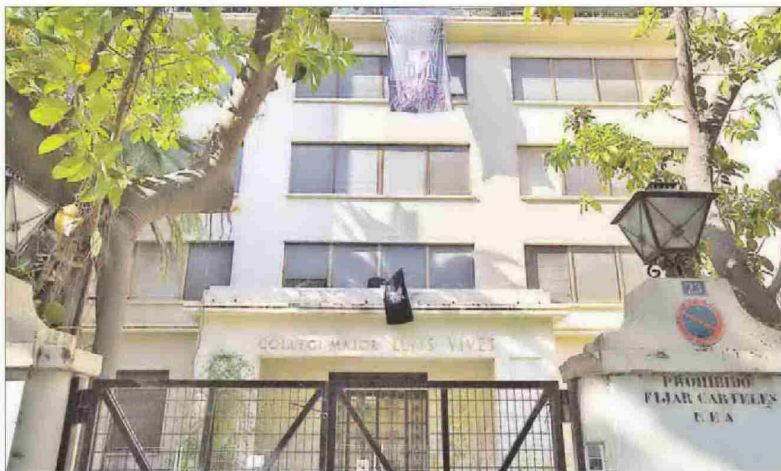
Profesores y expertos de la Universitat Politècnica (UPV) se han ofrecido a realizar un amplio estudio del estado del Colegio Mayor Luis Vives, que lleva cerrado desde el año 2012 por supuestos daños estructurales. Desde hace unos días, como publicó este diario, un grupo de personas se colaron en este edificio protegido para ocuparlo, una situación que hizo que la Fundación Goerlich exigiera un estudio riguroso sobre el estado de esta construcción de los años 30, obra del arquitecto Javier Goerlich Lleó. La Universitat de València, propietaria de esta obra, ha señalado en varias ocasiones que su intención es rehabilitarlo para volver a convertirlo en residencia estudiantil. Asimismo, fuentes de la UV señalaron ayer a este diario que todavía hay personas en su interior.

Andrés Goerlich, sobrino nieto del autor del edificio y presidente de la fundación, tiene dudas sobre los supuestos problemas estructurales. A su juicio, si hubiera problemas en el hormigón y en la estructura habrían aparecido grietas, y señala que no ha sido así.

Un equipo multidisciplinar

Juan Aznar, profesor y doctor en ingeniería de edificios, además de profesor del máster de conservación de la Escuela de Arquitectura, explicó ayer a este diario que tanto él como un grupo de otros docentes y expertos están dispuestos a realizar un análisis del edificio situado en la avenida Blasco Ibáñez.

Tanto Aznar como otros profesores han trabajado en estudios de edificios y monumentos tan em-



El edificio con varias pancartas colocadas por los okupas. GERMÁN CABALLERO

«Sentimos la obligación de mantener lo existente para traspasarlo a las generaciones que vienen»

blemáticos de la ciudad como la Iglesia del Temple, el Colegio del Patriarca, las puertas de Serranos y Quart, entre otros muchos. Son casi 20 años realizando trabajos de este tipo y ahora prestan su ayuda porque dice Aznar sienten «la obligación como actual genera-

ción de mantener lo existente para traspasarlo a los que vienen. Tenemos una obligación con el patrimonio».

Aznar explica que no han trasladado esta propuesta a la UV, y solo informalmente a miembros de la institución académica, por lo que no han recibido respuesta de sus directivos. Destaca Aznar, que no buscan «notoriedad» y que este equipo que trabaja en patologías de edificios está formado por arquitectos, ingenieros, químicos y que en cualquier momento pueden contactar con expertos en determinadas materias, ya que es grupo abierto.

«Hoy en día hay tecnología para poder evaluar de forma concreta los problemas que podrían haber,

así como realizar pruebas para determinar la estabilidad del edificio y la durabilidad del estado del hormigón», explicaba Aznar quien añadía que tanto la UPV como la UV cuentan con laboratorios «capaces de determinar el estado de la estructura». A ello, añadía, está el «saber hacer de los profesionales», que con su experiencia pueden analizar esos datos extraídos de las pruebas y lanzar una serie de recomendaciones a la Universitat de València.

Un edificio histórico

El profesor de la UPV señala que el problema más importante que se podría encontrar sería que para su reutilización se debe cumplir una normativa más estricta que la de

La clave

JAVIER GOERLICH

Obra de uno de los grandes arquitectos valencianos

► El autor de este edificio, el valenciano Javier Goerlich, han dejado toda su impronta en la València del siglo XX. En Blasco Ibáñez arrancaron las obras en 1935 del Colegio Mayor, paralizadas por la Guerra Civil, y finalizadas en los años 50. Sus fachadas muestra un ortodoxo racionalismo aerodinámico, utilizando para ello elementos propios de la arquitectura naval. Los interiores incluyen desde fragmentos racionalistas y deco, hasta otros de gusto neocasticista.

años atrás. «Hay que barajar todas las posibilidades con un estudio en profundidad por si hubiera que darse reconstrucciones o refuerzos», indicaba.

Para Aznar, se trata de «un edificio histórico de la ciudad y una referencia». En su opinión no se debería «eliminar o quitar la sustancia» es decir el interior para salvar solo el esqueleto. «Esto solo debería realizarse en caso de que fuera irrecuperable, y debería hacerse su recuperación con las mismas características que tiene», sentenciaba este profesor que se define como «un adicto al patrimonio».